

29-Julio-2007.

# SEVILLA

Andalucía: Sevilla: Avenida República Argentina, 25. 41011. 95 499 07 10. Fax: 95 499 07 12. Publicidad: 95 499 07 21.



## Verano de asfalto

# El latín vuelve a sonar en Sevilla

La asociación de laicos 'Una Voce' fomenta la recuperación de la antigua liturgia tridentina

CLARA FAJARDO

SEVILLA.— La misa en latín, la misma que el Concilio Vaticano II condenó al ostracismo en favor de las ceremonias litúrgicas celebradas en las diferentes lenguas de los fieles, volverá a escucharse en las iglesias a partir del 14 de septiembre, gracias a un decreto en forma de *motu proprio* de Benedicto XVI que permite oficiar el rito tridentino —llamado así porque éste quedó definido en el Concilio de Trento, en el siglo XVI— sin necesidad de contar con la dispensa del obispo.

El regreso de la liturgia acunada en tiempos de Pío V y actualizada en 1962 por Juan XXIII satisface las reivindicaciones de diversos grupos cristianos que pedían la restitución del rito en las celebraciones, como la asociación 'Una Voce Sevilla', que reúne a laicos que desean preservar y fomentar la tradición litúrgica de la Iglesia Católica. El vocal de la junta del colectivo, Juan Manuel Rodríguez, señala que el uso del latín es «un símbolo de catolicidad, es decir, de la universalidad de la Iglesia Católica».

La asociación 'Una Voce Sevilla' ya logró en 2005 un permiso del arzobispo de Sevilla, Carlos Amigo Vallejo, para celebrar frecuentemente el rito tridentino en la capilla de la Divina Pastora. Ahora, tras la decisión de Benedicto XVI, este colectivo de laicos tratarán de 'expandir' esta liturgia a otras parroquias de la ciudad, algo que ya han logrado en el templo de la calle Amparo tras obtener el sí de varios sacerdotes.

Con respecto a las dificultades para entender la liturgia, el portavoz del colectivo asegura que no será un impedimento para los fieles, pues está previsto el reparto de folletos con las oraciones en latín y en castellano. «Además, hay oraciones comunes que todos los cristianos conocen», señala Juan Manuel Rodríguez. Otros de los cualida-



Un sacerdote celebra la misa tridentina, en la capilla de la Divina Pastora. / EL MUNDO

**La capilla de la calle Amparo será el primer templo en Sevilla donde se oficiará semanalmente, a partir del próximo mes de septiembre, la misa tridentina**

gua latina es su inmutabilidad, no está sujeta a las variaciones del lenguaje corriente. Así, el latín se convierte en una lengua específica para el culto.

Rodríguez recuerda que en otras muchas religiones se reza en una lengua distinta a la que se habla de forma cotidiana. Señala que los árabes oran en árabe clásico, los judíos en hebreo antiguo y los ortodoxos en griego

sotros vamos a ser distintos, por qué se nos tacha de querer separarnos del pueblo?», apunta el portavoz de 'Una Voce Sevilla'.

Otra de las características de la antigua liturgia, criticada por su «aparente desprecio al pueblo», es la posición del sacerdote en el momento de consagrar el cuerpo de Cristo. *Ad orientem* (de donde viene el sol) o *De oriente*

gún se mire. «No es de espaldas al pueblo, como se dice por ahí, es con el pueblo», matiza Juan Manuel Rodríguez.

Manuel Vázquez, uno de los sacerdotes que oficiará la misa en latín en la capilla de la calle Amparo, indica que la característica «más llamativa» del misal de Pío V es que «no sale de la clandestinidad». El *motu proprio* de Benedicto XVI, según el cura, facilita que se pueda oficiar las misas en latín sin el permiso previo de obispos y cardenales, pero, aclara, «nunca ha estado prohibido su uso, nosotros todos los domingos oficiamos el *Angelus* en latín».

### Reacción al radicalismo

Juan Avilés, catedrático de Historia Contemporánea de la UNED, en un ensayo titulado *Occidente ante el desafío del Islamismo radical* defiende que en los últimos tres siglos la humanidad está experimentando un cambio radical en las estructuras básicas que condicionan la vida de la población mundial. Esta crisis puede facilitar el éxito de ideologías omnicomprensivas, que pretenden restablecer las certidumbres tradicionales o imponer otras nuevas, mediante el recurso a la violencia y el autoritarismo. En España, el primer franquismo representó un intento de reimponer a una sociedad plural los valores del catolicismo tridentino.

Vázquez no comparte esta visión, pues insiste en que nunca la misa en latín, desde el siglo XVI, fue proscrita, «con lo que no es una respuesta a nada, es una recuperación de la liturgia extraordinaria de la Eucaristía».

La asociación 'Una Voce Sevilla' afirma con rotundidad que no se tratará de «ninguna imposición», sino que la incorporación a la celebración de la liturgia tridentina será «completamente voluntaria» en cada una de las parroquias, capillas e iglesias de la ciudad.